

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El sueldo de un futbolista]

J. V.

Un club de fútbol solo puede pagar salarios que produzca el fútbol. A un supercrak como Mbappé el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana, y eso significa una cuarta parte de lo que le paga el *Paris Saint Qatar*. Claro que el Madrid asegura gloria, pero al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. V.: “Dinero, amenazas, Superliga”. *El País*, 06.01.24, 36).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un club de fútbol solo puede pagar salarios que produzca el fútbol. A un supercrak como Mbappé el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana, y eso significa una cuarta parte de lo que le paga el *Paris Saint Qatar*. Claro que el Madrid asegura gloria, pero al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

Un club de fútbol solo puede pagar salarios que produzca el fútbol. A un *supercrak* como Mbappé[,] el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana, y eso significa una cuarta parte de lo que le paga el *Paris Saint Qatar*. Claro que el Madrid asegura gloria[;] pero[,] al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

1) Proponemos escribir en cursiva la palabra inglesa de ortografía no adaptada *supercrack*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A un supercrack como Mbappé el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana.

A un *supercrack* como Mbappé, el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana.

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o ser utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 382 y 383).

El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 185) “recomienda utilizar también la grafía *crac* para adaptar la voz inglesa *crack*, usada en español con los sentidos de [...] ‘deportista o artista de extraordinaria calidad’. Es preferible, no obstante, emplear en lo posible equivalencias españolas, como [...] *fuera de serie, número uno, as o fenómeno*”.

Por su parte, en el diccionario de la Real Academia (del.rae.es), la palabra **crac** aparece en redonda, ya adaptada a la ortografía española. Por ello, podríamos escribirla en redonda: **supercrac**.

Reproducimos tres versiones (la original primero):

A un supercrak como Mbappé el Madrid puede pagarle...

A un **supercrak** como Mbappé, el Madrid puede pagarle...

A un **supercrac** como Mbappé, el Madrid puede pagarle...

2) Proponemos puntuar **A un supercrak como Mbappé**, complemento indirecto en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

A un supercrak como Mbappé el Madrid puede pagarle
(exagerando) el doble que al jugador que más gana.

A un supercrak como Mbappé[,] el Madrid puede pagarle
(exagerando) el doble que al jugador que más gana.

Según la normativa, “cuando los complementos verbales [como el directo o indirecto] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]”, y si, además, “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía...* 2010: 315).

No obstante, consideramos que hay que tener en cuenta el contexto, que pensamos determinante para puntuar: si a ese elemento anticipado le sigue el sujeto de la oración; en nuestro caso, *el Madrid*.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Claro que el Madrid asegura gloria, **pero** al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

Claro que el Madrid asegura gloria[;] **pero**, al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de *al paso que vamos*, complemento circunstancial (de tiempo o modo) situado entre *pero* y *hasta la gloria*, sujeto de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Claro que el Madrid asegura gloria, pero al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

Claro que el Madrid asegura gloria; pero[,] **al paso que vamos**, hasta la gloria tendrá un precio.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía... 2010: 311*).

Sin embargo, la coma posterior a *pero* solo sirve para indicar que se abre un inciso (marca el límite sintáctico); por tanto, no se leerá como pausa, sino que *pero* se unirá a las palabras siguientes hasta la que tengan acento prosódico.

En nuestro texto, se unen tres palabras que se leerán como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, al paso = *peroalpáso*.

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase así:

Pero, al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.
 [peroalpáso quevámos↑/ hastalagloría↑/ tendráun precio↓///].

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

A un supercrak como Mbappé el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana, y eso significa una cuarta parte de lo que le paga el *Paris Saint Qatar*. Claro que el Madrid asegura gloria, pero al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

A un *supercrak* como Mbappé, el Madrid puede pagarle (exagerando) el doble que al jugador que más gana, y eso significa una cuarta parte de lo que le paga el *Paris Saint Qatar*. Claro que el Madrid asegura gloria; pero, al paso que vamos, hasta la gloria tendrá un precio.

